

Sociedad Científica Española de Psicología Social

BOLETÍN SCEPS

NÚMERO 11. MAYO – AGOSTO 2017

The logo for SCEPSΨ is located at the bottom center of the page. It consists of the letters 'SCEPS' in a bold, purple, serif font, followed by a purple Greek letter Psi (Ψ). The entire logo is contained within a white rounded rectangular box.

SCEPSΨ

SUMARIO

INVESTIGACIÓN

- 2. Diseños y modelos multinivel en la investigación psicosocial.** Vicente González-Romá y Ana Hernández, IDOCAL, Universitat de València.
- 7. Investigar las actitudes y la persuasión.** Entrevista a Pablo Briñol, Universidad Autónoma de Madrid.

ENTREVISTAS

- 18. La visión senior: Carmen Huici Casal, UNED.**
- 30. La visión junior: Lucía López Rodríguez, Universidad de Almería.**

ARTÍCULOS

- 35. Radiografía de la Psicología Social en la Universidad española de 1993: Cuántos, quiénes y qué investigaban** por Núria Codina, UB.

RECENSIONES

- 40. *50 experimentos imprescindibles para entender la Psicología Social* de A. Rodríguez-Pérez, J. F. Morales, N. Delgado y V. Betancor,** realizada por Juan Ignacio Aragonés, Universidad Complutense de Madrid.

OBITUARIOS

- 44. In Memoriam: Jacques-Philippe Leyens** por Armando Rodríguez, Universidad de La Laguna.
- 47. In Memoriam: Agustín Echebarria Echabe** por José F. Valencia y Juan José Arrospide, Universidad del País Vasco.

INVESTIGACIÓN

DISEÑOS Y MODELOS MULTINIVEL EN LA INVESTIGACIÓN PSICOSOCIAL

Vicente González-Romá y Ana Hernández, IDOCAL, Universitat de València, nos presentan un resumen de la comunicación realizada en el II Congreso de la SCEPS.

Nuestras actitudes, emociones y conductas, se desarrollan y manifiestan en contextos sociales (grupos, familias, escuelas, equipos de trabajo, organizaciones, etc.) cuyas características influyen sobre ellas. Para investigar esta influencia se necesitan diseños y modelos de análisis específicos que tengan en cuenta esta estructura de inclusión (o anidamiento). Son los denominados modelos multinivel o modelos lineales jerárquicos. Con este breve trabajo pretendemos mostrar a los investigadores noveles la utilidad de estos modelos y dar unas nociones básicas sobre los mismos, las aproximaciones de análisis, y las oportunidades que ofrecen.

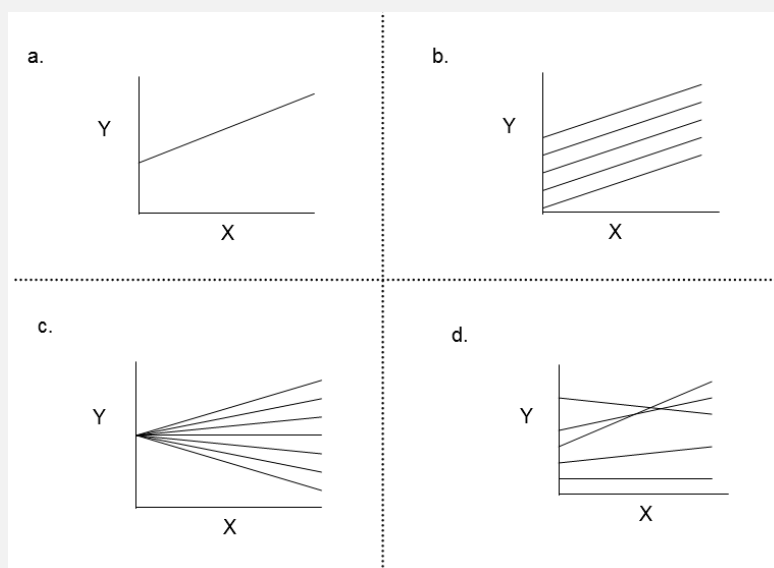
Para ilustrar la utilidad de estos modelos, partiremos de un ejemplo en el que se desea investigar la relación entre agotamiento emocional (X) y satisfacción laboral (Y) en una muestra compuesta por sujetos que forman parte de equipos de trabajo. En este caso hay dos posibles niveles de análisis: individuos (nivel 1, i) que están anidados en equipos (nivel 2, j). Supongamos que estimamos la ecuación de regresión [$Y = a + bX + e$] en cada uno de los j equipos [es decir: $Y_{ij} = b_{0j} + b_{1j} X_{ij} + e_{ij}$, esta expresión representa una ecuación de nivel 1].

En la Figura 1 se representan diferentes patrones que podrían mostrar las rectas de regresión observadas en los equipos. En el *panel a*, una única recta de regresión permite representar la relación entre X e Y para todos los equipos, ya que los interceptos (b_{0j}) y las pendientes (b_{1j}) son iguales para todos los equipos (es decir, $b_{01} = b_{02} = \dots = b_{0j}$, y $b_{11} = b_{12} = \dots = b_{1j}$). En el *panel b* de la Figura 1, si bien la pendiente de regresión es similar para todos los equipos, el intercepto varía a través de los equipos. En el *panel c*, el intercepto se mantiene constante, pero las



pendientes de regresión varían a través de los equipos. Y finalmente, en el panel d, tanto los interceptos como las pendientes de regresión varían a través de los equipos.

Figura 1. Patrones de resultados posibles para $Y = a + bX + e$ en una muestra de equipos.



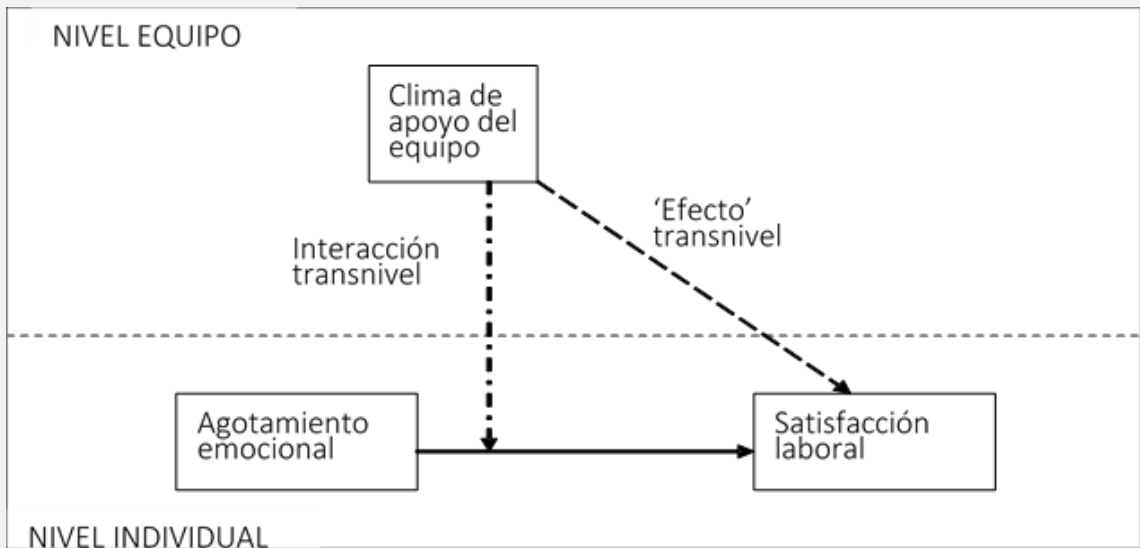
Cuando interceptos y/o pendientes difieren a través de los distintos equipos tiene sentido preguntarse de qué depende esa variación. Por ejemplo, centrándonos en el *panel d*, ¿existe alguna característica de los equipos que explique la variación de los interceptos?; es decir, ¿hay alguna característica que explique las diferencias en el nivel medio de satisfacción de los equipos?. Asimismo, ¿existe alguna característica que explique las diferencias en las pendientes de regresión que muestran la relación entre agotamiento y satisfacción? En el primer caso nos estaríamos planteando un efecto transnivel directo, mientras que en el segundo se trataría de una posible interacción transnivel, porque la relación entre las variables individuales (nivel 1) depende de alguna de las características de los equipos (nivel 2). Imaginemos que la característica que explica la variabilidad en los interceptos y pendientes es el clima de apoyo de cada equipo (G_j). En este caso, el clima de los equipos pasaría a ser la variable predictora de nivel 2, y los interceptos y pendientes serían las variables dependientes de las ecuaciones de nivel 2:

$$b_{0j} = g_{00} + g_{01} G_j + U_{0j}$$

$$b_{1j} = g_{10} + g_{11} G_j + U_{1j}$$

Estas ecuaciones, junto con la ecuación de nivel 1, $Y_{ij} = b_{0j} + b_{1j} X_{ij} + e_{ij}$, forman un conjunto de ecuaciones multinivel que permiten estimar las relaciones de nuestro ejemplo, representadas en la Figura 2.

Figura 2. Ilustración de un modelo multinivel.



Cuando se ignora la estructura anidada de los datos y se usan métodos de regresión convencionales para poner a prueba las relaciones planteadas en la Figura 2, se ignora la dependencia que existe entre las puntuaciones de personas que pertenecen a un mismo equipo. Esto violaría el supuesto de independencia de las observaciones, poniendo en tela de juicio las conclusiones derivadas de los análisis. Por ejemplo, existe evidencia de que, cuando se estiman relaciones transnivel métodos de regresión convencionales (por ejemplo, clima equipo \rightarrow satisfacción individual), aumenta el error Tipo I, incrementándose el riesgo de rechazar incorrectamente la hipótesis nula; mientras que cuando se estiman las relaciones entre variables individuales (por ejemplo, agotamiento \rightarrow satisfacción) cuando los datos muestran una estructura anidada, aumenta el error Tipo II, reduciéndose la probabilidad de detectar un efecto existente.

Por ello, cuando los datos muestran una estructura anidada, se deben utilizar modelos multinivel (MN). Se puede seguir dos estrategias de análisis multinivel: modelos lineales jerárquicos (MN-convencional), o modelos de ecuaciones estructurales multinivel (MN-SEM). González-Romá y Hernández (2017) realizan una comparación de ambas aproximaciones que resumimos en la Tabla 1.

Tabla 1. Comparación entre MN-convencional y MN-SEM

	MN-convencional	MN-SEM
Error de medida y error de muestreo	NO	Sí
Separación de efectos intra y entre	Sí (complejo)	Sí (sencillo)
Estimación de efectos indirectos (y efectos indirectos modulados)	Sí (complejo)	Sí (más sencillo)
Modelado de VDs en nivel 2	NO	Sí
Estimación simultánea de todas las relaciones	NO	Sí
Índices de ajuste	NO	Sí (tanto para el nivel 1 como para el nivel 2)
Software	Generalista (e.g., SPSS) y específico de multinivel (e.g., HLM, MLwin, paquetes en R)	Específico de SEM (e.g., Mplus, LISREL)

Debido a las ventajas de MN-SEM en comparación con MN-Convencional, la recomendación genérica es usar la primera, empleando múltiples indicadores (ítems) de las variables implicadas siempre que sea posible. En este sentido, hay estudios de simulación que sugieren emplear tamaños muestrales mínimos de 100 grupos con 15 individuos por grupo (si bien estos valores pueden variar según el tamaño de los efectos y el tipo de efectos). Cuando el número de grupos es más reducido, una alternativa es emplear estimaciones bayesianas. Sin embargo, a pesar de las ventajas de los modelos MS-SEM, al tratarse de modelos más complejos, pueden darse problemas de convergencia. Esto puede solventarse o bien trabajando con puntuaciones totales como indicadores de las variables latentes (“composite scores”), o imponiendo restricciones de invarianza para ciertos parámetros. Otra alternativa sería utilizar un modelo MN-convencional, ya que no requiere tamaños muestrales tan elevados (ver las recomendaciones sobre la aproximación convencional en González-Romá y Hernández, 2017).

Sea cual sea la estrategia seguida, el uso de los modelos multinivel permitirá avanzar en la comprensión de fenómenos tradicionalmente estudiados desde una perspectiva individual (ej. estrés), en los que el contexto social puede ejercer una

gran influencia. También permitirá estudiar interacciones específicas entre los componentes individuales y contextuales de un fenómeno, y poner a prueba homologías (similitud de relaciones) entre variables a nivel individual y grupal. Asimismo, el uso de MN-SEM permitirá estudiar efectos “bottom-up”, que ayudarán a comprender cómo variables a nivel individual ejercen una influencia sobre variables grupales relevantes.

Referencias

González-Romá, V. y Hernández, A. (2017). Multilevel Modeling: Research-based lessons for substantive researchers. *Annual Review of Organizational Psychology and Organizational Behavior*, 4. doi: 10.1146/annurev-orgpsych-041015-062407

INVESTIGAR LAS ACTITUDES Y LA PERSUASIÓN

Esta línea de investigación es presentada a través de una entrevista a Pablo Briñol, Universidad Autónoma de Madrid, realizada por José Manuel Sabucedo.

Las actitudes constituyen una de las áreas de investigación clásicas de la Psicología Social. Cuando hacemos una revisión de lo publicado en los últimos años en ese campo nos encontramos con un nombre de obligada referencia, el de Pablo Briñol. Sus investigaciones y revisiones aparecen en las principales revistas y en los *Handbook* de nuestra área de conocimiento. Por lo anterior, no hay duda de que es la persona más cualificada para hacer una valoración de los avances, retos y aportaciones de este ámbito de la psicología social.



Además se da la muy grata coincidencia que la *European Association of Social Psychology* acaba de reconocer la calidad y originalidad de su trabajo otorgándole la Medalla Kurt Lewin a la excelencia científica de los investigadores europeos que se encuentran en la mitad de su trayectoria académica (*mid-career award*).

Antes de nada, enhorabuena por ese premio de la EASP. Además de la lógica alegría y orgullo que sentiste cuando te comunicaron el premio, ¿cuál fue el primer pensamiento académico que te vino a la cabeza?

Muchas gracias por la felicitación. La verdad es que estoy muy contento. Además de alegría, también recuerdo que sentí cierta sorpresa. No esperaba que me lo fueran a conceder y cuando lo pienso todavía estoy algo sobrecogido. Aunque tenía ilusión, estos reconocimientos siempre son difíciles, intervienen muchos factores, hay otros candidatos que también lo merecen, etc. Por tanto, cuando me enteré fue una sensación de orgullo y sobre todo de gratitud hacia las personas con las que tengo la suerte de trabajar en lo que me gusta.

¿Qué fue lo primero que hiciste al enterarte de la noticia de este galardón?

Lo primero que hice fue llamar a mi mujer, Beatriz Gandarillas, para compartir

con ella la noticia. Me puse en contacto rápidamente con el resto de personas de mi equipo para darles las gracias a ellos también por ayudarme a llegar tan lejos. El trabajo colectivo nos había llevado hasta allí. Llamé a mi amigo Alberto Becerra (UAM) y, obviamente, llamé también a Richard Petty a Columbus para agradecerle su apoyo e inspiración durante estas dos décadas.

La noticia me pilló cenando con mi padre, mis hermanos, y mi sobrino así es que allí mismo lo celebramos en familia en cuanto llegó Beatriz. También recuerdo que una de las cosas que hice esa noche fue llamar a mi colega Ángel Gómez (UNED) para darle las gracias por animarme a presentarme al premio. Si no me hubiera dado un empujón no sé si me habría presentado. Unos días más tarde hice una pequeña fiesta en la facultad para celebrarlo con los compañeros de mi departamento, Amalio Blanco, Luis de la Corte y otros amigos y amigas con los que compartimos el día a día desde que entré por primera vez en la facultad en 1990.

¿Qué aspectos de tu carrera consideras que fueron los más relevantes en la concesión de esa Medalla?

Supongo que se trata de un conjunto de cosas. Además del impacto de las publicaciones, la EASP ha destacado de forma explícita la creatividad de nuestro trabajo. Me gustó mucho saber que se había valorado ese tipo de aspectos relacionados con la innovación y la calidad de las ideas que van más allá de los indicadores numéricos. Por otro lado, creo que mi interés por identificar procesos psicológicos básicos ha podido jugar un papel importante ya que me ha permitido hacer contribuciones en áreas muy diversas, tanto dentro como fuera de la psicología social. En este sentido, la EASP también destacó la variedad de temas tratados y el mérito de enfocarlos de forma unificada.

Además de la calidad de la investigación, algunos de mis compañeros han comentado que el servicio prestado a la EASP ha podido influir, al haber participado en la organización de varios congresos y actividades de esta sociedad. A mí me gusta pensar que un ingrediente especial ha podido ser la participación en la creación y organización de la SCEPS, y en el fomento de la investigación y los encuentros científicos de nuestra sociedad. Creo que recibir este reconocimiento internacional se puede ver incluso como una forma de premiar de forma colectiva a la psicología social que hacemos en nuestro país.

Tú y yo nos conocimos en 1997 en Salamanca. Yo intervenía como ponente en un curso organizado por Eugenio Garrido y Carmen Taberner. Como ponente internacional estaba Petty. Recuerdo que me comentaste que deseabas contactar con él para hablar de un trabajo relacionado con tu tesis. ¿Es así? ¿En qué estabas trabajando y por qué el interés en las investigaciones de Petty?

Efectivamente, allí tuvimos la suerte de conocernos tú y yo. Sí, me acerqué a Salamanca porque tenía mucho interés en conocer a Petty en persona. Te cuento. Durante una de sus presentaciones sobre emociones y persuasión, Petty habló de los estudios clásicos de Fritz Strack en los que los participantes tenían que sostener un bolígrafo entre los dientes (facilitando una expresión facial de sonrisa) o mantener el bolígrafo entre los labios y la nariz (facilitando una expresión más parecida a la tristeza) mientras evaluaban mensajes. Después de la presentación, me acerqué para preguntarle por esa referencia y él me preguntó por qué me interesaba por dicho trabajo. Le dije que estaba haciendo los primeros estudios de mi tesis doctoral sobre la influencia de las respuestas corporales del receptor sobre sus propias actitudes. La idea de partida era que cuando alguien convence a otras personas de algo, a veces, en el transcurso de esa interacción acaba por convencerse a sí misma. A este fenómeno lo denominamos auto-persuasión. Yo quería saber qué parte de ese efecto de auto-persuasión se debía a las inferencias que el receptor hace sobre sus propios comportamientos no-verbales durante el *role-playing* (auto-percepción de Bem) y qué parte se debía a la generación activa de argumentos por parte del receptor (sesgo de pensamientos de Janis). En ese contexto, pensé que me podría venir bien contar con inducciones tan sencillas como la que Petty había descrito en los estudios de sonrisa. Él me sugirió que probase con otra conducta igualmente sencilla: los movimientos de cabeza verticales (asentimiento) y los comparase con movimientos horizontales (negación). También me convenció para que probase a manipular la calidad de los argumentos para saber cuánto estaban pensando los participantes sobre la información que les daba en mis estudios. Casi sin darme cuenta, ahí tenía un diseño 2x2, y una forma sencilla de abordar empíricamente mi pregunta sobre auto-percepción vs. sesgo de pensamiento. Después del Congreso me mandó por mensajería unos cuantos artículos impresos sobre el tema (aun no se podían compartir pdfs por email) y me puse a trabajar con ese nuevo material ilusionado tras ese encuentro.

Y ¿funcionaron esos consejos?

Totalmente. Los resultados mostraron algo incluso mejor de lo que cualquiera de los dos habíamos sido capaces de anticipar. Para nuestro asombro, la conducta interactuaba con los pensamientos, en lugar de actuar cada uno por su parte. En concreto, asentir con la cabeza aumentaba el efecto de los propios pensamientos sobre las actitudes. Resumiendo mucho, lo que encontramos fue que, comparado con los movimientos horizontales, los movimientos verticales aumentaban la persuasión cuando los pensamientos eran positivos pero también disminuían la persuasión cuando los pensamientos eran negativos. Al menos para nosotros, aquello fue revolucionario. Entre otras cosas, indicaba que algo aparentemente tan simple como la propia conducta motora podía influir sobre las actitudes a través de un proceso mental complejo de naturaleza meta-cognitiva. Es decir, que una pequeña inducción tan sutil podía validar lo que las personas tenían en mente.

De nuevo, cuando empecé el estudio, pensaba que este tipo de tratamiento basado en los movimientos corporales de uno mismo sólo podría actuar a través de procesos mentales más sencillos (como la auto-percepción o el condicionamiento clásico) o a través de procesos cognitivos de naturaleza primaria (como el sesgo en la dirección de los pensamientos que vienen a la mente). No se nos ocurrió pensar que podría operar por un proceso de validación del pensamiento, que implica pensar sobre los propios pensamientos. Pasamos varios estudios diseñados para especificar las condiciones en las que este proceso de validación era más probable que operase y separarlo de la forma más clara posible del resto de procesos previamente identificados (y que no eran de naturaleza meta-cognitiva).

Todo aquello se convirtió en la tesis doctoral, para cuya defensa volvió Petty a España (UAM) en 1999. Tras un largo proceso de revisión, que para mí fue interminable, los estudios se publicaron por fin en nuestra revista insignia (Briñol & Petty, 2003, *JPSP*). La espera mereció la pena. El trabajo tuvo bastante repercusión a distintos niveles. Con el tiempo me han llegado a decir que aquella publicación contribuyó a renovar el interés de la psicología social por estudiar cómo la conducta afecta a la mente, un campo que muchos empezaron a llamar *embodiment*.

A partir de esa experiencia, ¿quieres aprovechar para sugerir algún consejo para los jóvenes investigadores que se encuentren actualmente haciendo el doctorado?

Daría dos consejos. Para aquellos que están empezando, que se animen a ir a Congresos y encuentros científicos (incluidas las estancias fuera) para poder acercarse y preguntar a los expertos en sus respectivos campos. Sus consejos suelen ser muy valiosos y la mayoría de las figuras están encantadas de poder ayudar. El segundo consejo es que se armen de paciencia si están trabajando en algo bueno. Los estudios de mi tesis, por ejemplo, tardaron más de cuatro años en salir publicados, pasaron por dos equipos editoriales y por ocho revisores dentro de la misma revista. Como te decía, a mí se me hizo bastante largo ese proceso, pero después tener una publicación tan importante dio sus frutos. En resumen, mi consejo sería preguntar, rodearse de expertos y ser constantes. Si todo eso se puede hacer divirtiéndose y haciendo que los demás también disfruten y mejoren, pues mucho mejor.

¿Cuándo se produjo tu primera estancia con Petty en Ohio y cuál es la primera impresión académica y personal que recuerdas de esa época?

Mi primera visita a Ohio State fue en el verano de 1998 precisamente para presentar los resultados preliminares de estos estudios de la tesis. Durante esa estancia breve, Petty me ofreció volver ya como posdoctoral al año siguiente. Por tanto, mi primera estancia de larga duración fue en el otoño de 1999. El ambiente científico me impresionó y me resultó cautivador. Todos los días había reuniones de investigación en las que se discutía de forma precisa sobre las posibles interpretaciones de los resultados que la gente iba presentando. Había reuniones del grupo de trabajo, reuniones de varios laboratorios con intereses comunes, reuniones sobre temas concretos, reuniones de área, reuniones para ver a profesores visitantes, reuniones en otras facultades, congresos locales, estatales, nacionales, e internacionales. Todo el mundo estaba hablando de investigación todo el rato en todos lados. Para mí fue un estímulo sin precedentes, y me contagié de aquella pasión. También me llamó la atención que todo aquel intercambio científico se produjese de una forma tan fácil y elegante, centrándose sobre todo en los méritos de las ideas más que en las vanidades, posibles rivalidades, etc. Recuerdo que al principio me parecía casi ingenuo tanto entusiasmo científico.

Otra cosa que me impresionó fue la parsimonia con la que se abordaban problemas complejos haciendo que fueran manejables a través de la creación de diseños experimentales eficaces, eficientes y efectivos. Obviamente, tanto la cantidad como la calidad de estas reuniones no han hecho más que crecer con los años. Yo intento reproducir esa misma cultura alrededor de mi grupo de investigación y, en la medida de lo posible, también en las clases. Resulta fundamental contar con un entorno académico estimulante e ilusionante.

El Modelo de Probabilidad de Elaboración se planteó en la década de los '80 como una teoría general de la comunicación persuasiva. La doble ruta de la persuasión permitió dar sentido a muchos resultados de investigación previos aparentemente contradictorios. Después de todos estos años, ¿cuáles son los avances más importantes que se han producido en esa teoría?

La esencia del ELM sigue siendo la misma. Aunque lo que más ha trascendido del modelo es la idea de una ruta central y otra periférica, en realidad se trata de un enfoque menos conocido de lo que podría parecer. Me explico. Por un lado, la clave del modelo es que cada efecto puede ser explicado por distintos procesos. Esos procesos se pueden agrupar en las dos rutas mencionadas, pero también se pueden clasificar de otras formas. De entrada, aquí ya hay dos ideas que a veces pueden ser contra-intuitivas. Por un lado, que los procesos mentales se pueden tratar casi como si fueran cosas materiales, clasificándose en categorías según sus propiedades. Por otro lado, que siempre puede haber más de un proceso detrás de un fenómeno. Volviendo al ejemplo sobre *embodiment*, contaba que la propia conducta del receptor (asentir con la cabeza, sonreír, sacar pecho en una postura de poder, etc.) puede aumentar la persuasión sirviendo como una clave heurística de decisión, cambiando cuánto se piensa, haciendo que se generen pensamientos más o menos favorables, o validando los pensamientos que ya se tienen. Cada uno de esos procesos mentales opera en condiciones diferentes dando lugar a consecuencias distintas tanto a corto como a largo plazo. Como te adelantaba, estas mismas conductas pueden aumentar la persuasión pero también reducirla, como en el caso en el que asentir o sonreír impide la elaboración de argumentos fuertes o valida los pensamientos negativos que se puedan tener. Por tanto, un mismo resultado puede deberse a distintas causas y un mismo proceso puede dar lugar a distintos resultados. Incluso cuando el resultado es el mismo a corto plazo,

las consecuencias a largo plazo pueden ser diferentes en función del mecanismo psicológico a través del cual hayan cambiado. Así, cuando sonreír, asentir, o sacar pecho cambia las actitudes a través de procesos que no implican pensar es menos probable que tengan efectos duraderos comparados con cuando esas mismas conductas cambian las actitudes mediante procesos que implican mayor elaboración mental.

En resumen, que aunque pueda parecer un lio porque todo es posible, el modelo es muy útil porque indica que no todo es igual de probable. Es un enfoque conceptual muy potente ya que permite hacer predicciones precisas tanto sobre los fenómenos conocidos, como sobre todo sobre las novedades que están por venir. De hecho, el ELM ha servido para solucionar muchas de las controversias recientes, como la discusión sobre cuántos procesos son realmente necesarios, el debate sobre si se trata de procesos o de sistemas, las discrepancias entre lo explícito y lo implícito, e incluso ha contribuido a esclarecer la supuesta crisis de replicabilidad en psicología.

¿En qué aspectos concretos de la teoría estás trabajando en este momento y por dónde crees que va la investigación sobre persuasión en los próximos años?

El ELM sufrió un cambio cualitativo cuando tuvimos que incorporar los procesos meta-cognitivos de validación. Aquello fue toda una revolución para nosotros. Fíjate, al principio pensamos que la validación del pensamiento era un mecanismo que tenía sentido sólo a la hora de explicar los efectos de las conductas sobre las actitudes. Es en ese contexto donde identificamos este proceso por primera vez y allí donde estábamos más centrados. Sin embargo, enseguida nos dimos cuenta de que se podía aplicar a cualquier variable y además no sólo del receptor, sino también del emisor, del mensaje, del contexto. Con el tiempo, incluso resultó que es un mecanismo psicológico tan básico que opera en contextos que van más allá del cambio de actitudes, influyendo sobre cualquier juicio, sea evaluativo o no. Eso sí que fue una innovación y seguramente el descubrimiento responsable de la Medalla Kurt Lewin.

Después de publicar varias revisiones centradas en el contexto de la persuasión y la cognición social, ahora estamos escribiendo por primera vez una revisión más general sobre auto-validación como una nueva forma de

funcionamiento mental. Esta revisión comienza con la separación entre procesos de cognición primaria y procesos de cognición secundaria (o meta-cognitivos), distinción que, como te decía, supuso un cambio importante para el ELM. Hay muchos ejemplos cercanos de meta-cognición, como la sensación de fluidez mental, los intentos de suprimir un pensamiento, la corrección de sesgos mentales que creemos que pueden contaminarnos, la sobre-confianza en muchos de nuestros juicios, o los fenómenos de la punta de la lengua (cuando creemos saber algo que en realidad sabemos que no sabemos en ese momento). Es un proyecto ilusionante que permitirá integrar mucho de lo que se ha hecho hasta ahora, no sólo en nuestro grupo de investigación, sino también en otros laboratorios que han adoptado nuestro paradigma para estudiar temas que van desde el placebo hasta los delirios paranoides y las dudas obsesivas. Darío Díaz está haciendo excelentes avances en este frente para mejorar el bienestar de las personas con vulnerabilidad a las enfermedades mentales. Se trata de una integración ambiciosa, en la que se incluyen otros temas recientes como la psicología de la moda, el humor, la meditación, el terrorismo, la sincronía y la robótica. No es cuestión de hacer una lista aquí, pero quisiera adelantar que este proyecto también engloba otras líneas pioneras, como cuando las emociones validan el pensamiento de Maria Stavraki y Greg Lamprinakos, así como la validación a través de la interacción entre la fusión de la identidad y la magnitud de los sacrificios que llevan a cabo las personas por sus grupos, un proyecto precioso en el que se encuentran trabajando Borja Paredes y Ángel Gómez.

Kurt Lewin, cuyo nombre lleva la Medalla que te han concedido, tenía claro el compromiso de la actividad científica con el bienestar de la ciudadanía y el progreso de la sociedad. En una cuestión tan sensible como es tratar de influir en las disposiciones mentales de la ciudadanía hacia todo tipo de estímulos, ¿cómo se concreta ese compromiso?

Efectivamente, Kurt Lewin llevó a cabo trabajos pioneros para abordar problemas importantes de su tiempo. Algunos de esos estudios fueron precisamente sobre persuasión. Por ejemplo, en línea con el efecto de auto-persuasión que comentamos al empezar la entrevista, Lewin descubrió que era más fácil convencer a las amas de casa que compraran alimentos de casquería en tiempos de guerra (algo que inicialmente no les gustaba) cuando eran ellas mismas

las que tenían que adoptar el papel de convencer a otras amas de casa, comparado con cuando otras personas les intentaban convencer a ellas (y seguramente comparado con cuando se tenían que convencer a sí mismas directamente). Esta estrategia de hacer que las personas tengan que generar argumentos, en este caso con la excusa de convencer a otros, es una técnica de persuasión con mucho potencial de aplicación práctica. Por razones de espacio no voy a detenerme en ello, pero sí te puedo decir que ahora tenemos la suerte de saber cuándo esta estrategia de cambio es más probable que funcione, para quién, y por qué (Briñol, et al., 2012, *JPSP*). Ya se sabe que no hay nada más práctico que una buena teoría.

En términos generales, creo que el compromiso con los problemas sociales es un ingrediente inherente del esfuerzo de la mayoría de los psicólogos sociales. En aquellos estudios llevados a cabo en tiempos de guerra, Lewin se centró en cambiar las actitudes de población relevante (las amas de casa) hacia un tipo de comida que seguramente era la más apropiada por sus cualidades y disponibilidad (la de la casquería). Salvando las distancias, se podría decir que seguimos haciendo cosas parecidas hoy en día. Por ejemplo, en nuestro equipo de investigación cambiamos las actitudes de grupos de población relevantes (adolescentes) en relación con la comida saludable (la dieta mediterránea) y la comida menos saludable (comida rápida con alto contenido en grasas saturadas). Además de cambiar las actitudes hacia las dietas atendiendo a los procesos básicos de persuasión, también hemos podido hacer intervenciones para promocionar el ejercicio físico, reducir el estigma sobre las personas con obesidad, cambiar las actitudes hacia las personas vegetarianas, ayudar a distanciarse de la obligación de mantener una determinada imagen corporal, y minimizar la cosificación que a menudo padecen las mujeres (y cada vez más hombres). De nuevo, tampoco quiero alargarme mucho, pero si a alguien le interesa profundizar puede ver algunas publicaciones recientes que tenemos con Margarita Gascó sobre estos temas de salud (e.g., Briñol, et al., 2013, *PS*; 2017, *BJSP*). En este mismo sentido, también se pueden consultar los trabajos de Javier Horcajo para reducir el dopaje en los deportistas.

Te has referido en varias ocasiones a la influencia del cuerpo sobre la mente. Estos trabajos sobre cosificación que mencionas tienen que ver también con esta misma relación ¿no es cierto?

Exacto. La creencia intuitiva es a ver lo material y lo mental como dos cosas separadas. Según el dualismo cartesiano, lo físico sería lo opuesto a lo mental. Como consecuencia, el cuerpo limitaría o anularía la mente. En línea con esta visión cartesiana, sabemos que centrarse en los aspectos corporales de las personas a veces hace que se preste menos atención a sus aspectos mentales. Este efecto lo ilustran muy bien los estudios clásicos de Barbara Fredrickson sobre cosificación. Sin embargo, nuestro trabajo sugiere que el cuerpo también puede potenciar la mente (en lugar de anularla), al menos en algunas circunstancias. Creemos que la relación entre el cuerpo y la mente es mucho más rica y puede funcionar en más direcciones de lo que una división estricta podría indicar. Precisamente, una de estas nuevas direcciones tiene que ver con la posibilidad de tratar a la propia mente *como si* fuera un objeto físico sobre el que se pueden realizar todo tipo de acciones. Aunque pueda parecer contra-intuitivo, la cosificación de la mente como un producto físico facilita la separación entre los pensamientos y la persona que los piensa, un paso necesario en la mayoría de terapias contemporáneas que se basan en esta idea de “*de-fusión*”.

Alejándonos un poco de tu trabajo concreto y analizando en perspectiva todo el talento, recursos y tiempo dedicado a analizar los procesos implicados en el cambio de actitudes, ¿qué opinas de la resistencia que muestra la especie humana a abandonar aquellos esquemas cognitivos que están al servicio de la infravaloración y discriminación del otro?

La tendencia a favorecer al propio grupo y discriminar a otros grupos es tan frecuente como dolorosa. En mi opinión, a pesar de lo consolidados que están estos fenómenos y de su tremenda resistencia al cambio, siempre hay margen para introducir variaciones. Sé que la pregunta no iba sobre nuestro trabajo, pero lo cierto es que hemos visto que se puede reducir el prejuicio desde una perspectiva que tiene en cuenta los mecanismos básicos de persuasión. De esa forma se predice mejor en qué medida los cambios de actitudes hacia grupos minoritarios resultan sostenibles a largo plazo e incluso si se pueden llegar a generalizar de unos grupos a otros. Por ejemplo, junto con Miguel Ángel Martín Cárdbaba y Javier Horcajo, hemos estudiado el efecto de la elaboración sobre la estabilidad y la resistencia de las actitudes hacia la incorporación laboral de inmigrantes sudamericanos en España. Beatriz Gandarillas, Blanca Requero y Ana Cancela

también han aplicado los procesos básicos de persuasión tanto para reducir la discriminación que a menudo sufren las personas con discapacidad en las organizaciones como para aumentar la diversidad cultural en nuestras empresas. Otro de mis colaboradores, Ismael Gallardo, aplica los mismos principios básicos de persuasión para aumentar los derechos de los matrimonios homosexuales.

Si quieres te cuento más cosas recientes relacionadas con este tema. Por ejemplo, David Santos está probando algunas intervenciones de naturaleza meta-cognitiva para reducir la deshumanización que padecen los refugiados, para combatir el tráfico y la trata de personas como objetos de consumo, así como para minimizar los efectos del *bullying* entre los niños más pequeños. Adoptar una perspectiva básica a la hora de abordar estos fenómenos sociales nos ha llevado a resultados increíbles. Por ejemplo, los niños más agresivos se sienten mejor cuando juegan a lo que más les gusta (videojuegos violentos) y curiosamente ese encaje entre persona y situación hace que confíen en cualquiera de los pensamientos que tengan en mente en ese momento, incluidos pensamientos prosociales de ayuda. Aunque resulte paradójico, dos cosas que no parecen muy positivas (personalidad agresiva y videojuegos violentos) acaban produciendo un resultado que sí lo es, al menos cuando se crean las condiciones para que estas variables actúen a través del proceso de validación mental.

Muchas gracias, Pablo, ¿quieres añadir algo más para despedirnos?

Gracias a ti. Sí, me gustaría añadir que los trabajos a los que me referido a lo largo de la entrevista se encuentran disponibles en nuestra página web (www.uam.es/persuasion). Para cerrar, una última anécdota. Como sabes, estamos esperando un niño. Eso sí que es un premio, del que nos enteramos casi a la vez que de la Medalla. Mientras decidimos el nombre y preparamos el nido, nos referirnos a él cariñosamente como el pequeño Lewin.

Entrevista realizada por José Manuel Sabucedo

Universidad de Santiago de Compostela

ENTREVISTAS

Continuamos aportando una doble mirada al campo de la Psicología Social a través de una colega senior y a una colega junior. En este caso se trata de **Carmen Huici Casal** y de **Lucía López Rodríguez**.

LA VISIÓN SENIOR: CARMEN HUICI CASAL

Carmen Huici Casal, catedrática de Psicología Social en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en la actualidad Profesora Honoraria del Departamento de Psicología Social y de las Organizaciones de esa universidad.

Una carrera académica con proyección internacional

Una influencia decisiva en la carrera de la profesora Huici fueron sus viajes al extranjero desde temprana edad. En una época en la que no eran frecuentes los intercambios internacionales, hablamos de los años 50, pasó un mes en Francia.

Además de aprender algo de francés, tuvo su primer encuentro con los “otros” en la figura de un exiliado español y su hijo, de su edad. Recuerda la impresión que le produjeron las críticas de esta familia a Franco. A pesar del trauma que había sufrido la familia de la profesora Huici durante la Guerra Civil, sus padres habían imbuido a la familia tolerancia hacia todos como un valor importante, así que escuchó atentamente lo que la familia exiliada tenía que contar, pese a la inquietud que producía su relato. Tres años más tarde pasó en Inglaterra dos veranos, lo que le ayudó a comenzar a aprender inglés.

Primeras experiencias en USA

De todos estos viajes, anteriores a su ingreso en la Universidad, el más decisivo fue el que hizo a los Estados Unidos, con una beca del *American Field Service* el año 1962-63, año que pasó con una familia de Wisconsin, los Schultz,



que le dispensó una estupenda acogida, lo mismo que la escuela *Middleton High School*, en la que fue la primera estudiante extranjera que habían recibido. La estancia terminó con un viaje por varios Estados de Estados Unidos, incluyendo el Sur, Tennessee, o South Carolina, y se coronó con una visita a la Casa Blanca, donde el presidente Kennedy recibió a los miles de estudiantes de todo el mundo que habían participado en el programa. Se estaba en plena “era Camelot” y hubo un entusiasmo desbordante, casi peligroso, ante su discurso. La profesora Huici piensa que su interés por la psicología social deriva sin lugar a dudas de ese año en Estados Unidos, pues durante su estancia ocurrieron muchos acontecimientos importantísimos desde el ángulo social y político, relacionados con la lucha por los derechos civiles y la crisis entre las dos grandes potencias mundiales (atentados con muertes contra iglesias de afroamericanos en Alabama, entrada del primer estudiante negro, James Meredith, en la Universidad de Mississippi, crisis de los misiles en Cuba).

El fin de curso coincidió con el 23 de Agosto, día de la marcha sobre Washington de Martin Luther King. Lo más llamativo era la ebullición social y política y las confrontaciones entre grupos, si bien en el horizonte se vislumbraba la expectativa de cambio social, frente a la aparente homogeneidad y calma que se respiraba en España entonces. Pese a ello, por primera vez se vio, en un documental de la Televisión Estadounidense, a una figura española de la oposición tan destacada como Tierno Galván. Como colofón de esta estancia vale la pena citar el encuentro con el psicólogo californiano William Pemberton, amigo de la familia, quien despertó su interés por la psicología. La única decisión equivocada que cree haber tomado entonces fue no seguir la sugerencia de uno de los mentores de AFS a la vista de sus excelentes calificaciones (no había elegido asignaturas muy duras, todo hay que decirlo), de que pidiese una beca para estudiar la carrera en Estados Unidos. Un error parecido cree haber cometido años más tarde cuando, tras estudiar la carrera en España, le ofrecieron una beca para estudiar en la Universidad de Indiana. Esta nueva renuncia obedeció a razones personales. Siempre ha lamentado estas dos decisiones.

Los años en la Universidad

Los años de la carrera (1963-1968) revisten para ella un interés sólo relativo. Se caracterizaron por las dudas sobre qué dirección tomar, tras haber dejado de

lado la posibilidad de estudiar Ciencia Política, que no parecía excesivamente prometedora en aquel momento. Inclinarsse por estudiar Filosofía y Letras ofrecía la ventaja de tener dos años para orientarse hacia dónde valía la pena seguir. En los dos primeros años de la carrera, denominados "comunes", eligió árabe, a pesar de haber estudiado griego en el bachiller, porque en algún momento acarició la idea de ser arabista como su tío paterno Ambrosio Huici. Sin embargo, y a pesar de obtener una matrícula de honor en el primer curso de lengua árabe, pronto dejó de interesarse por ella, ya que no le gustaba la retórica elaborada y redundante de los textos que se solían traducir, en comparación con la precisión del griego.

La decisión previa le había cerrado la puerta a hacer la especialidad de lenguas clásicas, que era otra posible opción. Así las cosas, la alternativa que la aproximaba algo a la psicología era Filosofía. No puede decir que disfrutara mucho esos años, lo que se reflejó en su expediente en comparación con las calificaciones iniciales, pero sí se interesó por la lógica, la filosofía de la Naturaleza, impartida por Saumells y Cimadevilla, la metafísica impartida por Sergio Rábade y la Psicología a cargo de José Luis Pinillos. Esto le sirvió para entablar un contacto inicial con la psicología y también con uno de los maestros de la disciplina, cuyo estilo y talante destacaba en el conjunto de los profesores. Además mostraba un muy amplio conocimiento de diversos campos de la psicología. Una vez terminada la carrera, realizó una tesis de licenciatura bajo la dirección de Pinillos y cursó los dos años de la escuela de Psicología, donde obtuvo el diploma, en aquel momento el único modo de obtener un título en Psicología.

Monitora de grupos en USA

A raíz de su interés por los grupos, derivado de la lectura de las obras de Kurt Lewin sobre dinámica de grupos y sobre la investigación-acción, y con el propósito de acercarse a la aplicaciones en este campo, decidió seguir la formación en los *National Training Laboratories* en Bethel, Maine, lugar de los primeros seminarios impartidos por Lewin en los años 40. En un primer paso participó en un seminario de formación, con la suerte de tener como monitor a Elliot Aronson, que se convirtió para ella en un "role model". Allí aprendió otras formas de enseñar y, visto en perspectiva, inició una tendencia, mantenida durante toda su carrera, que consiste en tener puesta la mirada en la relevancia social de la investigación y de la teoría de la psicología social.

En una segunda etapa participó como monitora en un seminario impartido en NTL. Uno de los miembros del equipo de ese seminario era Ronald Lippitt, discípulo de Lewin, a quien ya había conocido en Madrid en un seminario organizado por José Ramón Torregrosa en el INCIE. Le llamó la atención su cercanía y su respaldo en una de sus primeras experiencias profesionales en este campo, con la dificultad añadida del hecho de realizarse en un país extranjero.

Los primeros años de docencia

Los primeros años de docencia los llevó a cabo en el CEU. Fueron años que le permitieron seguir en contacto con su área de interés, es decir, la psicología de los grupos, por medio de la docencia en este campo. Los grupos de estudiantes eran reducidos, lo que permitía la utilización de técnicas grupales. Aquí se empezaron a gestar algunos de los estudios que constituirían su tesis doctoral, titulada “El grupo de formación como instrumento del cambio de conducta en el área de las relaciones humanas”.

Experiencia profesional en el adiestramiento y enseñanza de grupos

Completó su formación en NTL, descrita arriba, en Madrid, en concreto, en el Centro Consultor de Psicología, con una especialización en psicoterapia de grupos y psicodrama. Posteriormente formó con otros profesionales de la psicología y la psiquiatría el Instituto de Técnicas de Grupo y Psicodrama (ITGP) que trataba de reunir a profesionales de distintas tendencias teóricas, desde la psicoterapia dinámica a la modificación de conducta, pasando por la orientación rogeriana, el psicodrama y la dinámica de grupo basada en Lewin. Esta actividad facilitó la realización de los estudios de la tesis doctoral, consolidó su tendencia a establecer un vínculo entre la teoría y las aplicaciones de la psicología social y, a través del conocimiento del *role playing*, le sirvió más tarde para el diseño de escenarios experimentales que resultasen convincentes para los participantes.

Incorporación a la UNED

En 1975 entró en la UNED a formar parte como docente del recién creado Departamento de Psicología de esta Universidad. Durante algún tiempo simultaneó su trabajo con la actividad en el ITGP. Al mismo tiempo preparó su tesis doctoral bajo la dirección del profesor Pinillos. Apreció mucho durante esa etapa la ayuda de algunos compañeros de departamento: Loli Luna, Pepe Bermúdez y

Araceli Maciá. La tesis dio lugar a una publicación internacional en 1980, con el título "Initial disposition and intermember perception in experiential groups".

La implantación del plan de estudios de Psicología en 1979, bajo la dirección del profesor José Luis Fernández Trespacios, trajo consigo la necesidad de preparar los materiales con los que impartir docencia a los numerosísimos estudiantes en los diversos Centros Asociados e Institucionales de la UNED, dada la popularidad de esta licenciatura desde sus inicios. En esta primera etapa impartió Psicología General. Nombrada Vicedecana en el equipo decanal del Profesor José Bermúdez de la Facultad de Psicología, su paso por el Vicedecanato duró un solo año, durante el cual realizó varias visitas a Centros Asociados de la UNED para favorecer la implantación de estudios y resolver los problemas que iban surgiendo, así como para representar al Decano, J. Bermúdez, en distintas reuniones fuera y dentro de la Universidad. También fue Directora del Departamento de Psicología Social y de las Organizaciones durante dos años, y, como señala, "sin aparente daño para la institución".

La estancia en Bristol y el trabajo con Henri Tajfel

Una vez concluida la tesis doctoral obtuvo una beca del Consejo Británico para una estancia en el Departamento de Psicología de la Universidad de Bristol en el año 1980-81. En un seminario organizado por José Ramón Torregrosa en el (ya desaparecido) INCIE tuvo ocasión de establecer contacto con el profesor Henri Tajfel y de conocer de primera mano la Teoría de la Identidad Social. Coincidió la celebración de este seminario con una fase clave de su evolución, ya que, tras la defensa de su tesis, consideró prioritario dar un giro a su carrera, con vistas a centrarse en la teoría y en la investigación básica. El grupo de Psicología Social dentro del Departamento de Psicología de la Universidad de Bristol estaba dirigido por Henri Tajfel y formaban parte de él John C. Turner, Rupert Brown, Michael Hogg, Penny Oakes, Stephen Reicher, Susan Condor y Dominic Abrams, y, entre los estudiantes, Russell Spears. A ellos conviene añadir profesores visitantes, como Drew Nesdale de la universidad Griffith en Australia. Asistió a interesantes debates en seminarios y clases impartidos por los diversos miembros del grupo y por los numerosos visitantes. Fue en esta época cuando el grupo de Psicología Social de Bristol se convirtió en un foco de interés para los psicólogos sociales de todo el mundo.

La presentación de su investigación del trabajo de tesis en el seminario del departamento recibió una reacción cortés pero fría, que le sirvió para confirmar la necesidad de cambiar de rumbo en su trabajo. Fruto de esa estancia fue el capítulo en el libro de Tajfel, "*The Social Dimension*", en el que Tajfel intentaba plasmar el trabajo capaz de recuperar la dimensión social en la investigación, preferentemente europea, en nuestra disciplina. El capítulo de la profesora Huici aplicaba la teoría de Tajfel de las funciones individuales y sociales de los estereotipos a los estereotipos de género. Además, su inmersión en las dos teorías que se desarrollaban allí influyó decisivamente en su investigación posterior. Tajfel, con el que la unía una gran amistad, se convirtió para ella en un nuevo "role model": su entusiasmo por la psicología social, su honestidad intelectual y su respeto por el trabajo de los demás, independientemente de su rango, ejercieron sobre ella una influencia permanente. Algo parecido se puede decir de John C. Turner, al que le gustaba describir como "*a man for all seasons*". Lamentablemente con el fallecimiento de Tajfel y con otros acontecimientos en la universidad británica se produjo una diáspora de aquel grupo que, sin embargo, fue posterior a la estancia de la profesora Huici, por lo que esta tuvo la suerte de conocer la última y más brillante etapa de aquel desarrollo irrepetible.

Acceso a Profesor Titular de Psicología

Al regresar al Departamento de Psicología de la UNED coincidió con JF Morales, a quien considera una guía decisiva de su nueva orientación dentro de la carrera. En 1984 obtuvo la titularidad en Psicología Social en las pruebas de idoneidad. A continuación inició una colaboración que duró hasta el año 2000 con María Ros del Departamento de Psicología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM (un grupo formado, además de la profesora Huici, por María Ros, Ignacio Cano, Mercedes Carmona y Ángel Gómez. Se inició un programa de investigación con diversos proyectos sobre las actitudes lingüísticas en un estado multilingüe, aprovechando la situación en España tras el establecimiento de las Autonomías, con la aportación de la idea de la Identidad Comparativa, en función de la cual se tenían en cuenta simultáneamente las identificaciones con las respectivas autonomías y con España a la hora de predecir las actitudes intergrupales. Esta aportación se tradujo en una significativa mejora de la predicción, en comparación con la mera identificación con el grupo

autonómico, y se convertía en un indicador de la saliencia crónica de esa identificación y acentuaba el efecto de las correlaciones ilusorias. Este enfoque se adelantó, en cuanto a las publicaciones, al de la Identidad Grupal Común, que barajaba ideas bastante cercanas a las nuestras. En una Acción Integrada con el Reino Unido, con la participación de psicólogos sociales británicos, como Nicholas Emler y Nicholas Hopkins de St. Andrews, se llevó a cabo la comparación entre dos regiones europeas, Andalucía y Escocia, que se diferenciaban entre sí, entre otros muchos factores, por la identidad comparativa, y que también tenía que ver con la identificación con la categoría supra-ordenada, la Unión Europea. Tal como se puede advertir a través de *Researchgate*, este trabajo está recibiendo creciente atención en la actualidad. También se estudiaron los procesos de cambio de los estereotipos que revelaron las limitaciones del enfoque puramente cognitivo de ese cambio y mostraron el papel moderador de las actitudes previas de los participantes.

Primeras publicaciones sobre Grupos y Psicología Cognitiva

En paralelo a esta actividad investigadora llevó a cabo en colaboración con JF Morales la elaboración del texto de Psicología de los Grupos para los alumnos de la UNED, “Estructura y Procesos de Grupo” en 1985. Siguieron nuevos textos en colaboración con JF Morales y otros profesores del departamento como Fernando Molero, Ángel Gómez y Elena Gaviria, y de otras universidades como Juan Manuel Falomir y Carmen Gómez Berrocal. Los textos abarcaban tanto la dimensión teórica como la aplicada para el plan de estudios del año 2000 y para el grado de psicología en el 2011. Este último mereció el premio a los materiales didácticos de la UNED en 2012.

Hay que citar igualmente su reflexión sobre la investigación a través de diversas revisiones. De éstas cabe destacar el capítulo “Psicología Social Cognitiva: Algunas contribuciones europeas” en 1986, en el libro “Psicología Cognitiva y Ciencia Cognitiva” coordinado por Herminia Peraita y editado en Aula Abierta en la UNED. En ese capítulo se recurre a la aportación de Doise sobre los niveles de análisis en psicología social con vistas a recuperar “la dimensión social” tajfeliana, tan necesaria en la investigación en nuestra disciplina, y sobre todo en el estudio de los procesos sociocognitivos a través de las aportaciones europeas.

Estancia con Wilder en EE UU

Una estancia de tres meses en 1992, en el departamento de Psicología Social de la Universidad de Rutgers en los Estados Unidos, le permitió conocer, además de a David Wilder, a investigadores de la talla de Richard Ashmore y Lee Jussim. Viajó a diversos departamentos, entre ellos, invitada por Steven Hinkle, el de la universidad de Miami en Oxford, Ohio. En los seminarios que impartió sobre identidad comparativa encontró una recepción llena de interés. Esta estancia le ayudó, gracias a interesantes discusiones con Wilder, a desarrollar ideas sobre la importancia de los meta-estereotipos como objeto de cambio para la mejora de las relaciones intergrupales. Realizó un estudio piloto para explorar los meta-estereotipos mutuos de estudiantes latinos y angloamericanos a través de grupos de discusión. Este estudio tuvo su parte de emoción al exigirle la visita a *sororities* y *fraternities* por la noche con el fin de reclutar a los participantes de los grupos, en un campus muy disperso como era el de Rutgers.

Dirección de Tesis Doctorales

La primera versó sobre "Patrones atributivos y conductas de salud" (Encarnación Nouvilas). Abordó el cumplimiento terapéutico en el tratamiento de la hipertensión. Contó con la colaboración del Departamento de Medicina Interna del Hospital Clínico de Madrid. Reivindicó la aplicación de la psicología al campo de la salud física. La segunda se centró en la mejora de las relaciones entre grupos de seguidores de equipos de baloncesto. Se emplearon estrategias basadas en la teoría de la identidad social. A ella se incorporaron nuevas ideas. Específicamente se exploró la influencia del meta-estereotipo mutuo. Esta tesis, realizada por Ángel Gómez, fue para su directora una auténtica aventura intelectual, con un gran disfrute por su parte, al coincidir los intereses del doctorando y directora con respecto a la psicología de los grupos y a la orientación aplicada en este ámbito. Con el paso del tiempo, Ángel Gómez ha llegado a liderar un programa de investigación digno de admiración, que cuenta con la colaboración de destacados especialistas de la disciplina de la psicología social y de otras disciplinas. Es importante hacer mención de una tesis sobre "Procesos automáticos y controlados en los estereotipos" (Antonio Bustillos). Se utilizaron técnicas de preactivación subliminar de las categorías relativas a grupos para comprobar efectos de juicios posteriores y otras conductas. Se seleccionaron diferentes grupos estigmatizados como objeto de estudio.

Elección como miembro del Comité Directivo de la EASP

En 1999 fue elegida miembro del Comité Ejecutivo de la Asociación Europea de Psicología, la primera psicóloga social española en pertenecer a este comité. Su contribución más conocida consistió en brindar apoyo a la organización del *General Meeting* de 2003 en San Sebastián, cuyo organizador local fue Sabino Ayestarán, el cual logró un importante éxito. Participó igualmente en la organización de la reunión que considera más interesante en su carrera, concretamente la de Budapest (2005). En ella, en colaboración con Russell Spears, se reunió a representantes de los psicólogos sociales del centro y del este de Europa, con el fin de estimular la investigación en psicología social en los respectivos países. El mayor interés de la reunión consistió en la presencia de miembros de países que, como Croacia, Serbia y Bosnia, no habían participado en reuniones conjuntas tras el conflicto. Hubo ocasión de conocer de primera mano la información de los antecedentes, consecuencias y posibles factores que mantendrían el conflicto en aquella zona de Europa.

Participación en las actividades de la EASP

Desde su primera participación en 1981 en La Universidad de Sussex, en la que entabló contacto con la asociación y, en particular, con los psicólogos sociales portugueses, Jorge Vala, Maria Benedicto Monteiro y Gesuino, y con los italianos dirigidos por Augusto Palmonari, mantuvo contactos regulares con la asociación. Así, ese mismo año participó en la *Summer School* de Aix-en-Provence, donde contactó con Jean Paul Codol y Jean-Claude Deschamps cuyo trabajo influyó en sus trabajos posteriores, tales como auto-verificación grupal y fusión de la identidad. También conoció a Jacques Phillippe Leyens, figura central de la psicología social europea. Al tiempo que participó personalmente en gran parte de los *General Meetings* de la EASP, tuvo la suerte de participar en el memorable *Small Group Meeting* de Acitrezza, Sicilia, en 1999, con muchas de las primeras figuras del dominio intergrupal, lo que dio lugar al libro editado por Dora Capozza y Rupert Brown, en 2000, *Social identity processes: Trends in theory and research*. Durante este tiempo estimuló a sus doctorandos a participar en las sucesivas escuelas de verano de la asociación.

Actividad docente en la UNED

Impartió docencia en la asignatura de Psicología Social de la Facultad de Psicología durante las décadas de los 80 y 90. El año 2000 volvió a su docencia de la asignatura de Psicología de los Grupos, en cuarto curso de Licenciatura, con el nuevo plan de estudios. Compartió la parte de teoría e investigación con Fernando Molero y la de aplicaciones con Ángel Gómez. La docencia se impartía a través de una plataforma digital con uso intensivo de foros de debate con los alumnos y presentación de materiales y realización de prácticas online, con lo que se adelantaba este equipo docente a los requisitos del Plan Bolonia.

Ha realizado numerosos programas de radio y televisión educativas en la UNED, con vistas a la difusión de cuestiones psicosociales de interés para los alumnos de la UNED y el público en general. Ha contado en todo momento con el apoyo de la coordinadora de radio para psicología Maite Pérez de Albéniz. Como hito importante a señalar, vale la pena citar el programa sobre el primer congreso de la SCEPS, basado en el vídeo realizado por Verónica Sevillano, como una muestra de la utilización de las TICs.

Acceso a la cátedra de Psicología Social

En la preparación del concurso de acceso a cátedra, resalta el apoyo prestado por Antonio Bustillos, en lo que se refiere al recurso a las nuevas tecnologías en la preparación de las pruebas a realizar durante el concurso. Igualmente menciona la ayuda recibida de la Directora de la Biblioteca del Campus Norte, Rosa Sánchez, y la profesora de psicología María Ángeles Ruiz, por su labor de coordinación en el Vicerrectorado de Profesorado y de planificación de las cátedras de promoción de la Facultad de Psicología.

Investigación sobre empatía

Constituye el eje de las preocupaciones teóricas y de investigación tras el acceso a la cátedra. Como Investigadora Principal dirigió varios proyectos sobre perspectiva empática y mejora de las relaciones con grupos estigmatizados, con resultados alentadores, si bien moderados por las actitudes previas y el tipo de grupo en cuestión.

Como miembro de equipo investigador participó en estudios sobre autoverificación grupal y fusión de identidad (Grupo de Bill Swann y Ángel Gómez). Igualmente como miembro de equipo, participó en proyectos de investigación sobre estereotipos y discriminación por edad (Grupo de Rocío Fernández Ballesteros).

Proyectos Pendientes

Pese a intentos por llevar a cabo una serie de proyectos, varios de ellos han quedado pendientes. Cabe citar, a modo de ejemplo, el de las actitudes explícitas e implícitas en torno a la identidad compartida en el contexto autonómico español. Este proyecto resultó bloqueado por trabas burocráticas y no llegó a ser evaluado.

Otro proyecto fue el de Reconciliación tras la Guerra Civil, con especial atención a la toma de perspectiva y culpa colectiva. Este proyecto, asociado a la beca Salvador de Madariaga para una estancia en la Universidad de Kansas con Nyla Branscombe, no se pudo llevar a cabo por la renuncia a la beca ya concedida debido a motivos de salud.

Referencias escogidas:

Gómez, A. y Huici, C. (2008). Vicarious intergroup contact and the role of authorities in prejudice reduction. *Spanish Journal of Psychology*, 11, 103-114.

Gómez, A. Seyle, C.D., Huici, C. y Swann, W.B. Jr. (2009) Can self-verification strivings fully transcend self-other barrier? Seeking verification of ingroup identities. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97, 1021-1044.

Huici, C. (1980). Initial disposition and intermember perception in experiential groups. *Small Group Behavior*, 3, 297-307.

Huici, C. (1984). Individual and social functions of sex role stereotypes. En H. Tajfel (Ed) *The social dimension* (pp. 579-602). Cambridge-Paris: Cambridge University Press La Maison des Sciences de l'Homme.

Huici, C. (Dir.) (1985). *Estructura y procesos de grupo*. Vol I y II. Madrid: UNED.

Huici, C. (1986). Psicología Social cognitiva: Algunas contribuciones europeas. En H. Peraita (Coord.) *Psicología Cognitiva y Ciencia Cognitiva* (pp. 249-296). Madrid: UNED.

Huici, C. (1993). Kurt Lewin y la Psicología de los grupos. En A. Ferrandiz, C. Huici, E. Lafuente y J.F. Morales (Coord.) *Kurt Lewin (1890-1947). Una evaluación actual de su significación para la psicología* (pp. 103-112). Madrid: UNED.

Huici, C., Ros, M., Cano, I., Emler, N. y Carmona, M. (1997). Comparative identity and evaluation of sociopolitical change: Perceptions of the European community as a function of the salience of regional identities. *European Journal of Social Psychology*, 27, 97-113.

Ros, M., Cano, I., y Huici, C. (1988). Language and Intergroup perception in Spain. En W.B. Gudykunst (Ed.) *Language and Ethnic Identity* (pp. 87-104). Philadelphia: Multilingual Matters.

Ros, M., Huici, C. y Cano, I. (1994) Ethnolinguistic vitality and social identity: their impact on ingroup bias and social attribution. *International Journal Sociology of Language*, 108, 145-166.

Ros, M., Huici, C. y Gómez, A. (1999). Comparative identity, category salience and intergroup relations. En R. Brown y D. Capozza (Eds.) *Social identity: trends in theory and research* (pp.81-95). London: Sage.

Swann, W.B. Jr., Gómez, A., Seyle, D.C., Morales, J.F. y Huici, C. (2009). Identity fusion: The interplay of personal and social identities y extreme group behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96, 995-1011.

Agradecemos a la profesora Huici su disponibilidad a compartir con nosotros sus experiencias y vivencias.

*Entrevista con forma final de narración realizada por José Francisco Morales
Universidad Nacional de Educación a Distancia.*

LA VISIÓN JUNIOR: LUCÍA LÓPEZ RODRÍGUEZ

Gracias a la SCEPS por brindarme la oportunidad de poder entrevistar a la Dra. Lucía López Rodríguez, de la Universidad de Almería. Lucía, bienvenida a esta entrevista. En primer lugar, me gustaría felicitarte y darte la enhorabuena por el premio concedido por la SCEPS reconociendo tu labor como joven doctora.



Lucía, tanto en el boletín Nº 9 de la SCEPS como en la sesión especial de presentación de trabajos de los Premios SCEPS para “Jóvenes Investigadores” en el II Congreso Internacional de la Sociedad Científica Española de Psicología Social y XIII Congreso Nacional de Psicología Social, hemos tenido la oportunidad de que hayas compartido con nosotros/as parte de tu investigación que, desde mi punto de vista, aporta gran valor a nuestra disciplina y, además, nos invitas a que reflexionemos acerca de “incorporar la perspectiva psicosocial a la política, la economía, las crisis o los conflictos ayudaría enormemente en la difícil tarea de toma de decisiones”.

En este sentido, me gustaría iniciar esta entrevista preguntándote ¿Cuál o cuáles crees que han sido los principales hallazgos a lo largo de tu trayectoria científica?

Creo que los principales hallazgos de mi trayectoria se centran en la confirmación del papel diagnóstico de la dimensión de moralidad en las percepciones de grupos minoritarios en nuestro país y el papel distintivo de esta dimensión en relación con los procesos de aculturación, especialmente con las preferencias del grupo mayoritario por el mantenimiento de la cultura de origen de la minoría. Por supuesto, necesitamos profundizar aún más en estas cuestiones, pero creo que es un hallazgo que puede tener implicaciones de cara a desarrollar acciones para mejorar las relaciones interculturales. En los últimos tiempos he comenzado a trabajar con la idea de valores sagrados, y cada vez más, pienso que la forma en la que procesamos las características de moralidad y los valores que consideramos más sagrados tiene mucho que ver con cómo nos relacionamos con diferentes grupos culturales.

A tu modo de ver, ¿cuáles son los principales avances o hallazgos alcanzados en el área de Psicología Social durante los últimos años?

La Psicología social nunca deja de sorprenderme y sigue presentando hallazgos que me resultan fundamentales para comprender el mundo en el que vivimos. Personalmente, -y quizás por mis intereses personales-, me llaman especial atención varias áreas de investigación como son el papel de las emociones en la toma de decisiones, los procesos de deshumanización, la motivación en el control de las actitudes prejuiciosas y las posibilidades de cambio actitudinal a través de la conciencia en el *naïve realism*. La idea de hacer más consciente y controlado nuestro pensamiento automático y flexibilizar el procesamiento que hacemos de ciertas cuestiones –especialmente cuando éstas están enmarcadas en un contexto de conflicto intergrupal– me parece uno de los hallazgos más intuitivos, inspiradores y reveladores de la Psicología Social.

¿Cómo surgió tu vocación científica?

Viviendo en ciertas zonas de Almería era fácil ser consciente de la diversidad. Desde siempre me habían atraído las diferencias culturales y me sorprendía el miedo de las personas a otras personas por su pertenencia grupal. Había muchas cosas que no entendía. Cuando tenía 15 años participé en una convivencia (*Almería, un espacio para la paz*) entre jóvenes palestinos e israelíes. Fueron unas semanas muy intensas. Conocerlos cambió mi forma de ver el mundo. Elegí estudiar Psicología porque quería comprender mejor el mundo en el que vivía. Cuando empecé, todo me resultaba fascinante, pero poco a poco fui descubriendo qué áreas reflejaban mejor quién era (o quién quería ser). Lo que más disfrutaba era leer y escribir...y supongo que así surgió todo lo demás.

Lucía, dada tu excelente trayectoria científico profesional, ¿podrías contarnos cuáles son tus líneas de investigación y retos científicos tanto a nivel nacional como internacional en los que trabajas en la actualidad?

Gracias por tus palabras, Carmen. A veces me siento desbordada. Hay demasiadas líneas de investigación que considero fundamentales y que me atraen, pero siento que debo focalizarme más. En este momento mi mayor reto es integrar mis distintas líneas de investigación en una línea coherente y con proyección: seguir explorando el papel de la dimensión de moralidad en las relaciones

interculturales (tanto para comprender como para reducir las actitudes negativas) y ver cómo la moralidad se relaciona con ciertos procesos fundamentales como la fusión de la identidad, los valores sagrados, o la fuerza espiritual de los grupos. Me gustaría analizar en mayor profundidad qué puede ayudarnos a flexibilizar la actitud que envuelve valores que se consideran sagrados y las fronteras entre lo moral y lo inmoral.

¿Cuál es tu opinión acerca de cómo está diseñada la carrera científico profesional en España?

Creo que la planificación de la carrera científico-profesional debería comenzar antes. Pienso que las habilidades transversales útiles para la investigación deberían estar mucho más integradas desde el inicio de la carrera. El proceso de enseñanza-aprendizaje debería renovarse. Reducir al mínimo las clases magistrales y desarrollar más profundamente el pensamiento crítico a través de artículos científicos y debate. También facilitar mucho más la movilidad internacional. Mi modelo de enseñanza-aprendizaje se parece mucho a la metodología que se sigue en algunos másteres oficiales de nuestra área: lectura, crítica y metodología. Paralelamente, creo que debería hacerse un énfasis real en la calidad y no en la cantidad, pero para que ese cambio sea auténtico sería necesario cambiar muchas cosas, incluso introducir cambios en la política de publicación. Puede ser una opinión personal, pero creo que si la ciencia y la investigación necesitan de algo, es de tiempo. Tiempo para pensar, tiempo para diseñar, para discutir, para corregir, para cuidar los detalles. Tiempo y calma, y es algo de lo que no disponemos.

Lucía, en la actualidad ¿consideras que existe cierta dificultad en que los y las jóvenes investigadores e investigadoras alcancemos estabilidad laboral? En tu opinión, ¿cuál crees que es la principal consecuencia?

Creo que la falta de estabilidad tiene consecuencias muy negativas para la ciencia en general, y no únicamente para los y las jóvenes investigadores e investigadoras que no pueden tener control sobre su propia vida. Creo seriamente que la falta de estabilidad reduce el esfuerzo en la calidad de la investigación. El mensaje implícito es claro: publicar mucho y rápido. Si no, no consigues el siguiente contrato. No voy a entrar en los efectos que pueden tener el estrés y la presión sobre la capacidad de análisis, la motivación, o la simple concentración. Ya más en general, creo que sería beneficioso que parte de la evaluación se centrara

en los procesos y no tanto en los productos. Hay veces que se investiga mucho y bien, pero las cosas no siempre salen, y para dar con ideas innovadoras hace falta (y aquí me reitero) tiempo, tiempo para leer y para pensar.

¿Qué aspectos destacarías de tus comienzos como docente e investigadora en Psicología Social?

Al recordar los comienzos de mi carrera me doy cuenta de la profunda transformación que experimenté en muy poco tiempo. Y esa transformación está ineludiblemente ligada a las personas que conocí. Creo que encontrar a las personas justas marca no sólo tu comienzo sino también el resto de tu carrera. Y yo siento que fui muy afortunada. Un periodo que disfruté mucho fue el dedicado al master en Psicología de la Intervención Social (de la Universidad de Granada). En esos 12 meses aprendí muchas de las habilidades que utilizo en la actualidad. Doce meses dedicados a leer, comprender, aprender metodología y aplicarla, todo sobre contenidos muy especializados y centrados en mi área de interés, y sin presión. Durante el doctorado destaco la enorme confianza, libertad y apoyo –personal y profesional– que recibí de mis directoras. También las investigadoras e investigadores con las/los que tuve la oportunidad de trabajar durante las estancias de investigación donde aprendí habilidades de inestimable valor. En cuanto a la docencia, recuerdo una práctica sobre prejuicio donde comprendí todo lo que los estudiantes pueden aportar, y eso me hizo darme cuenta de lo que perdemos con algunas clases magistrales y lo importante que es facilitar que hablen y actúen.

¿Qué sugerencias o consejos podrías ofrecer a los y las jóvenes investigadores e investigadoras que inician su carrera en la disciplina de la Psicología Social o para aquellos/as que llevamos un tiempo en el área?

En general recomendaría, como tantas veces me recomiendan a mí, no perder la ilusión ni la pasión a pesar de las dificultades. Y nunca dejar de leer. Leer mucho. Leer ayuda a pensar. A las/os jóvenes investigadoras/es que están empezando les recomendaría aprender alguna técnica o análisis especializado, adquirir algún conocimiento que les distinga. También realizar varias estancias de investigación en el extranjero y conocer diferentes formas de trabajar. Elegir, en general, una línea que refleje sus pasiones. La investigación ocupa gran parte del tiempo de nuestra vida y es imposible hacer algo que no nos llene.

¿Qué ha supuesto para ti salir de España para seguir con tu investigación?

Sin duda, un antes y un después en mi vida (y no sólo a nivel profesional). Trabajar con investigadores/as diferentes y en instituciones extranjeras supone una inmensa riqueza. Te permite ampliar tu conocimiento y tus habilidades, y conocer diversas formas de trabajar. Sólo puedo destacar experiencias y consecuencias positivas, pero también es cierto que las circunstancias en las que yo he salido fuera de España han sido bastante privilegiadas: lo he hecho por elección y con un trabajo en España. Muchos de los/las jóvenes que deben irse fuera no viven las mismas circunstancias.

Si hoy tuvieras que empezar tu carrera académica ¿Qué cambiarías?

Me remontaría a la licenciatura. Me arrepentí de no hacer Erasmus durante la carrera. En parte de mi contexto existía la extraña idea de que irse de Erasmus no era tan buena opción. Después de las experiencias de movilidad predoctoral y postdoctoral te das cuenta de que salir fuera es una de las experiencias más enriquecedoras que puedes vivir, y un enorme privilegio de nuestro trabajo.

¿Cómo te ves desarrollando tu labor como investigadora y docente en el área de la Psicología Social dentro de 30 años? O mejor, ¿cómo te gustaría verte?

Difícil pregunta... Tengo cierta idea de lo que me gustaría. Sé que me gustaría enseñar e investigar en un entorno multicultural, colaborar con diferentes organismos fuera de la academia, confiar en una verdadera transferencia del conocimiento. Una colaboración directa con instituciones que puedan beneficiarse del conocimiento psicosocial. Especialmente integrar parte de mi investigación en escuelas y participar en proyectos de educación intercultural, en un contexto desnacionalizado. Me gustaría integrar esta perspectiva aplicada con rigor científico.

Muchas gracias Lucía por conceder esta entrevista y que nada te detenga en seguir generando conocimiento en el campo de la Psicología Social y por ende en la Psicología. Un cálido abrazo.

Entrevista realizada por Carmen Picazo Lahiguera

Universitat de València

ARTÍCULOS

Se ofrece aquí una mirada a la situación de la Psicología Social en el ámbito universitario en los años noventa. Se parte de los resultados de un estudio en el que participaron un gran número de las y los protagonistas del desarrollo académico de la disciplina en nuestro país.

RADIOGRAFÍA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA DE 1993: CUÁNTOS, QUIÉNES Y QUÉ INVESTIGABAN

Núria Codina

Universidad de Barcelona

En el primer trimestre de 1993, los psicólogos sociales de las universidades españolas fueron invitados a aportar datos para el desarrollo de una investigación dirigida por el Profesor Frederic Munné -en coautoría con Alfred Bechini y Nuria Codina- cuyo título era “La situación actual de la Psicología Social en España”¹. La carta de presentación que se hizo llegar a los encuestados justificaba el interés del estudio diciendo:



“La Psicología Social ha tenido, en nuestro país, un desarrollo espectacular, especialmente en el ámbito académico. A pesar de la juventud de nuestra comunidad científica, ésta ya es muy numerosa lo que empieza a dificultar el conocimiento y la comunicación entre todos los que la integramos”.

¹ Munné, F., Bechini, A., y Codina, N. (1992). “La Situación de la Psicología Social en España”. Proyecto de Investigación Secretaría de Estado de Universidades e Investigación (PB90-0928). Programa Nacional de Promoción General del Conocimiento.

Sobre esta próspera psicología social académica de finales del siglo pasado, las entrevistas que viene realizando este Boletín de la SCEPS -a las y los “seniors” de la Psicología Social española-, nos ayudan a hacer memoria y a descubrir detalles y curiosidades interesantes de aquella época. Una mirada hacia el pasado de la Psicología Social también la podemos encontrar en distintos trabajos que revisan nuestra actividad científica. En este sentido, destacan las investigaciones sobre la participación en los encuentros y congresos de Psicología Social celebrados en España, las cuales nos muestran desde grupos constitutivos de la Psicología Social, hasta la evolución y consolidación de sus áreas temáticas. Asimismo, disponemos de análisis y balances de los aspectos teóricos y metodológicos dominantes en la Psicología Social en España, las áreas fundamentales de investigación o las metodologías utilizadas en los trabajos publicados por psicólogos sociales en revistas españolas o psicólogos sociales españoles en revistas extranjeras (entre otros: Alcaín y Carpintero, 2001; Balaguer, Legaz, Agustín y Musitu, 1990; Blanco, 2000; Blanco y De la Corte, 2002; Codina, 2004; Íñiguez, Muñoz, Peñaranda y Martínez, 2006; Jiménez Burillo, 1976). Estas referencias a algún momento pasado y aspecto concreto de la disciplina, sin lugar a dudas, aportan información muy valiosa. En el caso de las entrevistas, de aquello que sólo puede ser contado por los protagonistas de la situación en el pasado, y en el de las investigaciones, de aquello a lo que se ha dado difusión escrita en documentos científicos.

La recuperación de los resultados obtenidos en el estudio sobre la situación de la Psicología Social en España, a partir de la información facilitada por sus protagonistas en los años 90, permite alguna instantánea -o muchas- de otros aspectos igualmente neurálgicos en el desarrollo de la disciplina. En efecto, en aquel estudio se preguntaba a los participantes: desde los posicionamientos teóricos y metodológicos hasta su opinión sobre los pensadores, las teorías o los libros psicosociales más influyentes en la psicología social española y en su propia formación -sin dejar al margen datos personales, familiares y lúdicos-. La mayoría de datos obtenidos en relación a estas cuestiones, después de 20 años, son interesantes en la medida en que los hagamos dialogar con el presente o los comparemos con datos previos, posteriores o actuales. Dadas las obvias limitaciones que tenemos para este diálogo o comparación, en este artículo nos

centraremos en dos conjuntos de datos que no requieren ser comparados rigurosamente con el presente, pero sí que enriquecen temas de discusión actuales. Esto es:

(a) Por una parte, considerando el interés y reconocimiento de la SCEPS a la investigación de los jóvenes psicólogos sociales y la crisis de las contrataciones que actualmente vive la universidad española, mostramos la juventud de la Psicología Social en los años 90, el sexo y el estado de las categorías profesionales del personal docente.

(b) Por otra parte, atendiendo a la diversidad de temas en los que estamos y creemos necesario investigar desde la psicología social -tal y como se ha experimentado en el último congreso organizado por la SCEPS en Elche (2016)-, traemos a colación la relativa diversidad de opiniones expresadas al ser preguntados sobre los problemas sociales que en España necesitaban de una mayor investigación psicosocial.

La población a la que fue dirigida la investigación de 1993 estaba constituida por 310 docentes de alguna de las asignaturas del área de Psicología Social (información obtenida mediante un cuestionario que se dirigió al responsable de cada departamento, área o sección de psicología social de las universidades españolas), de los cuales respondieron 183: 120 profesores y 63 profesoras. Estas cifras dejan bien claro que se trataba de un colectivo predominantemente masculino, a pesar de que los estudios de psicología los cursaban predominantemente mujeres.

Por lo que se refiere a la edad, mayoritariamente era un colectivo joven, casi el 80% tenía menos de 45 años; en particular, la mitad tenía entre 31 y 45 años (50,3%) y un 29% era menor de 30 años. Respecto a la categoría profesional, la mayoría estaba repartida entre: Titulares de Universidad (33,9%), Asociados (18,0%) y Becarios de Investigación (18,0%). Con porcentajes de entre el 12% y el 6% se situaban las categorías de Catedráticos de Universidad (11,5%), Titulares de Escuela Universitaria (8,2%) y Ayudantes (6,6%). Dos categorías con menor porcentaje eran las de Catedráticos de Escuela Universitaria (1,6%) y Titulares de Universidad Interinos (0,5%) (no respondió a la pregunta el restante

1,6%). Como se puede apreciar, en aquellos momentos más de la mitad del profesorado era funcionario; y otro dato que llama la atención a la luz de la situación actual, el porcentaje de profesores asociados, era el mismo que el de becarios de investigación.

En relación con la pregunta sobre los “problemas que en España necesitan de un mayor estudio”, la formulación de la pregunta, por sí misma, ya nos orienta respecto a aquello que más motivaba investigar —cabe advertir, en esta línea, que unos ocho años antes, el primer Congreso de Psicología Social celebrado en España (Granada, 1985) llevaba por lema “Psicología Social de los Problemas Sociales”.

Los problemas sociales que, en opinión de las personas encuestadas, precisaban de un mayor estudio eran, por orden de frecuencias: el paro, el racismo, la drogadicción, la salud y el bienestar social y la marginación. Al categorizar la totalidad de las respuestas, aparecen las siguientes temáticas de investigación: salud y calidad de vida (28,21%), entorno físico y social (20%), trabajo y desempleo (18,21%), relaciones humanas (10,35%), organizaciones y grupos (10%), servicios sociales (7,14%), comunicación social (3,21%), delincuencia (2,85%). Como puede advertirse, sobre todo, preocupaban problemáticas vinculadas a la vida y el comportamiento en la sociedad.

Los datos anteriores son un extracto de la radiografía de la profesión de 1993 que, a falta de información para hacer comparaciones con el presente, puede estimular la reflexión de los protagonistas de entonces y de los incorporados más recientemente en la academia. Ideal sería que este extracto, entre otras cosas, nos animara a participar activa y proactivamente en la construcción de un “*who’s who*” en la Psicología Social española. En este sentido, en la actualidad, la SCEPS ya nos ofrece la plataforma para ello, sólo depende de que quienes formamos parte de la asociación compartamos la información que nos identifica; así, haremos que este “*who’s who*” crezca como referente para generar sinergias y compartir conocimiento. Sin lugar a dudas, esta información discurriría en paralelo a la historia que puede ser relatada desde informaciones indirectas como son los análisis de las participaciones en congresos o publicaciones.

Referencias bibliográficas:

- Alcaín, M.D. y Carpintero, H. (2001). La Psicología en España a través de las revistas internacionales: 1981-1999. *Papeles del Psicólogo*, 78,11- 20.
- Balaguer, I., Legaz, E., Agustín, B. y Musitu, G. (1990). Desarrollos recientes de la psicología social “aplicada” en España: Un estudio objetivo. En Peiró J.M. (Comp.), *Trabajo, Organizaciones y Marketing Social. Actas del II Congreso Nacional de Psicología Social* (Vol. V) (pp. 119-128). Barcelona: PPU.
- Blanco, A. (2000). Aspectos históricos, epistemológicos y metodológicos de la psicología social en España. En A. Ovejero (ed.). *La psicología social en España al filo del año 2000. Balance y perspectivas* (pp.43-64). Madrid, Alianza Editorial.
- Codina, N. (2004). *La psicología social española desde su consolidación como disciplina. Análisis de sus pluralidades a partir de sus encuentros científicos*. Conferencia realizada en Porto Alegre (Brasil). Disponible en: <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/104062>.
- Íñiguez, L., Justicia, J. M., Peñaranda, M. C. y Martínez, L. M. (2006). La psicología social en España: Estructuras de comunidades. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 10(3). Descargado el 9 de Junio de 2009 de http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol10/vol10_3.pdf
- Jiménez-Burillo, F. (1976). La Psicología social en España: Notas para una historia de las ciencias sociales. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 31, 235-284.

RECENSIONES

50 EXPERIMENTOS IMPRESCINDIBLES PARA ENTENDER LA PSICOLOGÍA SOCIAL

Rodríguez-Pérez, A., Morales, J. F., Delgado, N. y Betancor, V. (2016). 50 experimentos imprescindibles para entender la Psicología Social. Madrid: Alianza Editorial. Recensión realizada por Juan Ignacio Aragonés, Universidad Complutense.

En este libro de carácter claramente docente se recogen cincuenta experimentos de Psicología Social, principalmente relacionados con el nivel intrapersonal. El libro, con seguridad, tendrá una buena acogida y puede convertirse en un “clásico” de la materia, habida cuenta que no sólo es un recurso que puede servir como guía para el desarrollo de la disciplina a lo largo de un curso, sino que es un texto de consulta rápida para conocer algunas investigaciones específicas de temas concretos.



La calidad del libro viene avalada por la experiencia y alta preocupación por la docencia de la Psicología Social que tienen los dos grupos a los que pertenecen sus autores. Por un lado, el grupo de profesores de Psicología Social de la Universidad de La Laguna, ha llevado desde hace tiempo interesantes experiencias docentes que han dado lugar a libros en los que se muestran numerosas técnicas y experiencias de la Psicología Social con una fuerte vocación didáctica. Estos textos tenían como propósito organizar las clases de prácticas de la disciplina y favorecer que los alumnos se familiarizaran con algunas de las técnicas más utilizadas en cada tema. Por su parte el grupo docente de la UNED ha editado numerosos manuales de Psicología Social y libros de prácticas que han sido referencias en las aulas de muchas universidades españolas. La enorme experiencia de ambos equipos es recogida por los editores de este texto al tratar de integrar dos objetivos bien diferenciados; por un lado se recopilan investigaciones de gran impacto en cada uno de los temas que aborda la Psicología Social y por otro, se deconstruyen los experimentos o investigaciones que en el libro se presentan.

Después de muchos años de experiencia de impartir Psicología Social, de manejar manuales en español y en inglés, no me había encontrado, entre la bibliografía al uso de la disciplina, con un libro tan novedoso que pudiera desarrollar numerosas tareas docentes y discentes partiendo de sus mismas páginas. Echando una mirada retrospectiva, puede encontrarse como precedente el libro de Torregrosa (1974) que permitió a los primeros profesores españoles de Psicología Social leer en español los experimentos más conocidos de la disciplina. A través de este texto muchos de nosotros conocimos los trabajos Asch, Sherif, Newcomb, Latane, Darley y otros muchos. Allí se narraban de forma sintética muchos experimentos clásicos. Este texto y otros sirvieron para montar las primeras prácticas docentes de la materia, allá por los años 70 y 80. Después vinieron los desarrollos de las técnicas y se impusieron libros que explicaban cómo aplicarlas. Todo ello permitía familiarizar a los alumnos en la forma en que trabajan los profesores. Pero este texto da un salto cualitativo, se trata de dar una visión de la Psicología Social desde su investigación empírica más relevante. Para ello se ha ordenado la disciplina en seis capítulos de una forma que bien podría ser un programa a desarrollar en una asignatura homóloga. Una primera reflexión que se le ocurre a uno, cuando ve el índice, es: ¡Cuanta diferencia hay entre la Psicología Social de aquellos años y la actual! Apenas unos pocos epígrafes resisten.

Los estudiosos de un ámbito científico, en muchas ocasiones, al leer un artículo científico se quedan con la música pero no prestan atención a la composición. En otras ocasiones, se necesita estudiar y comprender cada uno de los aspectos del texto con el fin de replicarlo o utilizar algún aspecto procedimental o de análisis o, simplemente, se trata de comprenderlo en toda su profundidad. Este desafío supone un esfuerzo, a veces sencillo, pero en muchos casos es un trabajo complejo que hace el investigador, va y vuelve por las páginas hasta conseguir aquellas claves que hacen posible entender la investigación que está estudiando hasta el punto de poder escribir un guion como si se fuera a replicar. Cuando se llega a este momento se alcanza un maravilloso placer que consiste en la total comprensión del texto. Con seguridad que este ha sido uno de los goces que han tenido los numerosos autores del libro cuando han deconstruido las investigaciones que les encargaron los compiladores.

La satisfacción que tuvieron los autores que fueron deconstruyendo cada uno de los experimentos se puede transmitir a los alumnos invitándoles a que emulen a los autores y de esta forma aprenderán simultáneamente a comprender conceptos de la Psicología Social y a familiarizarse con las cuestiones procedimentales e instrumentales que acompañan la investigación psicosocial.

Cada una de las investigaciones analizadas se presenta siguiendo un guion previamente establecido para favorecer la tarea de aprendizaje del alumno, aunque ligeramente diferente a la estructura que tiene cada artículo. Esta aparente heterodoxia permite entender mejor el asunto que se estudia en cada investigación para luego contextualizarla en los antecedentes teóricos y, finalmente, mostrar la evidencia empírica que resuelve la cuestión planteada. Este aspecto recuerda, en alguna medida, el texto de Sternberg recogido por Morales y Huici (1989), quién describía cómo se escribe un artículo científico. En este caso, el autor comentaba cómo se construye el discurso formal de la investigación mostrando los pasos que tienen lugar en el “taller del investigador” hasta conseguir el texto final. Ambas tareas del investigador, el análisis y la deconstrucción de la investigación precedente, así como la publicación de los nuevos hallazgos, son cuestiones centrales que necesitan ser entendidas desde la experiencia. Para ello, además del maestro que marca su impronta, son imprescindibles manuales de “bricolaje” que orienten y marquen las directrices del canon. Sin duda, el texto que se comenta en estos párrafos cumple a la perfección la primera tarea.

El libro es un recurso de gran utilidad tanto para el profesor de Psicología Social veterano como novel, porque da a entender una nueva forma de aprendizaje más activa que la simple memoria en la que se depositan los conocimientos teóricos en España y la realización de ejercicios repetitivos en el caso de las clases de prácticas. En este caso, se da un paso más y se lleva al estudioso a observar cómo se deconstruyen las publicaciones científicas de la disciplina mostrando la forma de trabajar.

El texto tiene muchas lecturas y puede empezarse, como Rayuela, por donde al estudioso le parezca oportuno. Puede ser útil como texto que orienta el desarrollo de la enseñanza de la Psicología Social a lo largo de un curso,

sirviendo como guía que permita comentar de forma detallada algunas de las investigaciones que se recogen en él. En otro caso, podría recurrirse a un capítulo concreto y tras observar los apartados que lo componen, estudiar cómo se ha ido desarrollando el tema que se trate. Otro recurso que ofrece el libro es que el alumno revise los originales de una o varias investigaciones recogidas en el texto y haga un análisis sistemático para con posterioridad recibir el *feedback* correspondiente. Explicar o discutir directamente la ficha de un artículo y facilitar al alumno que haga algo análogo con otras investigaciones o publicaciones. En cualquier caso, indistintamente de cómo se use el libro, el texto cubre un vacío dentro de la Psicología Social y con seguridad con el paso del tiempo será considerado un hito del desarrollo de la disciplina en España.

Referencias bibliográficas:

Morales, J. F. y Huici, C. (1989). Cómo leer un artículo de Psicología Social. En J. F. Morales y C. Huici (Coords.). *Lecturas de Psicología Social*. (pp. 333- 354). Madrid: U.N.E.D.

Torregosa, J. R. (1974). *Teoría e investigación en la Psicología Social actual*. Madrid: Instituto de la Opinión Pública.

OBITUARIOS

IN MEMORIAM: JACQUES-PHILIPPE LEYENS

Armando Rodríguez

Universidad de La Laguna

Jacques-Philippe Leyens nació en 1942 en plena II Guerra Mundial y en una Bélgica ocupada por la Alemania nazi. Estudió en la Universidad de Lovaina donde obtuvo el título de Doctor en 1969. Con el objeto de completar su formación, se desplazó a la Universidad de Madison-Wisconsin donde trabajó durante 2 años con Leonard Berkowitz y Ross Parke. Fruto de esta estancia fue su publicación en el *Journal of Personality and Social Psychology* de 1975 “*Effects of movie violence on aggression in a field setting as a function of group dominance and cohesion*”.



En este trabajo temprano, que ha sido citado en casi 200 textos de Psicología Social y de Ciencias de la Comunicación, Jacques Philippe y sus colaboradores mostraron que la exposición a la violencia de los medios de comunicación puede conducir en los adolescentes a un incremento de la agresión, al menos a corto plazo.

Después de su estancia en USA, Jacques Philippe regresó a Lovaina en 1971 donde permaneció hasta su jubilación en 2008. En esta larga etapa de su vida académica no solo se comprometió lealmente en la gestión de la actividad académica en su Universidad de la que fue Decano desde 1990 a 1995. También fue un adalid del devenir de la Psicología Social en Europa como demuestra su entusiasmo en la promoción de la Sociedad Europea de Psicología Social (EASP) a la que sirvió como miembro del Comité Ejecutivo en dos etapas de su vida (de 1978 a 1984 y de 1993 a 1999), ocupando desde 1996 el puesto de presidente. Además, dirigió el *European Journal of Social Psychology* a principios de los años 80 (1982-1985) y organizó numerosos eventos científicos internacionales por toda Europa.

Sin embargo, de su actividad como psicólogo social hay que remarcar sus contribuciones a la comprensión del comportamiento humano y de los problemas sociales. Y, en especial, sus aportaciones a la conducta violenta, la formación de impresiones, la cognición social, los estereotipos y, más recientemente, la infrahumanización. Y, en todo este repertorio de intereses, se observa la firme convicción en el papel de las fuerzas situacionales en la explicación del comportamiento humano frente a la confianza que el lego deposita en los rasgos de personalidad. Un tema que desarrolló exhaustivamente en sus escritos sobre la psicología ingenua y las teorías implícitas.

En este sentido, el impacto más duradero de sus esfuerzos tiene que ver con su dedicación al estudio de los estereotipos, el prejuicio y el racismo. Y, más exactamente, a los efectos que tiene el favoritismo endogrupal como factor dominante en la explicación de la conducta intergrupal. Sobre ese fundamento, conviene destacar varias ideas originales que han dejado una sólida impronta en la teoría psicosocial. Me refiero a sus aportaciones sobre el efecto de oveja negra, un efecto que contribuye a comprender mejor la tendencia de las personas a juzgar más duramente a los miembros del propio grupo que a los del exogrupo cuando se desvían de las normas de grupo. O, su propuesta sobre el efecto de sobreexclusión, un sesgo que se da en situaciones en las que la identidad social está «en entredicho» por posibles identificaciones incorrectas como miembro del endogrupo de un miembro del exogrupo. Y no menos importantes son sus ideas sobre las creencias normativas que especifican las condiciones en las que una persona puede opinar sobre un grupo (explicitar un estereotipo). En este sentido, fue pionero en la propuesta de un metaconocimiento que actúa simultáneamente con los juicios estereotípicos.

Sin embargo, es muy posible que Jacques Philippe sea siempre recordado y asociado a sus innovadoras propuestas sobre la infrahumanización como un proceso mucho más cotidiano de lo que se había entendido hasta el momento. A ello le dedicó los últimos veinte años de su vida después de reunir bajo un mismo paraguas teórico a investigadores de numerosas universidades europeas y americanas.

Además, Jacques Philippe no sólo fue un teórico creativo y un experto investigador. También fue un maestro excepcional y un supervisor increíble. De hecho, fue siempre muy activo en el ámbito de las colaboraciones internacionales, contribuyendo en muchas universidades europeas a un modo de entender los problemas sociales desde la Psicología Social. Y por esta razón se le otorgaron numerosas distinciones de alto perfil nacional e internacional.

No obstante, lo más extraordinario y fuera de lo común no figura en los papeles ni en los diplomas que reconocen sus méritos académicos. Para quienes lo conocimos fue su calidad humana lo primero que nos sedujo, una humanidad concebida a partir de lealtad, cariño y generosidad. Allí donde fue, siempre prodigó su espíritu solidario, su optimismo y su confianza en los seres humanos. Todos los que han compartido algo con Jacques Philippe, con seguridad, que mantendrán eso en su recuerdo y, también, en su corazón.

Jacques Philippe falleció el 24 de Enero de 2017. Que descanse en paz.

IN MEMORIAM: AGUSTÍN ECHEBARRIA ECHABE

José F. Valencia y Juan José Arrospeide

Universidad del País Vasco

Recuerdo, que durante uno de los cafés mañaneros, hablando de una investigación que llevábamos a cabo por diferentes rutas sobre TMT (Teoría del Manejo del Terror), Agus comentó: “¿Te das cuenta con qué tranquilidad responden los sujetos experimentales a la descripción de su propia muerte? Parece que desprenden una tranquilidad total cuando se encuentran dentro de la muerte, mientras que cuando están fuera de ella expresan terror y pavor”.



No es fácil expresar los intensos recuerdos evocados por el temprano fallecimiento de Agus, y menos aún, para los que hemos seguido a su lado, desde fuera en cierta medida, pero básicamente desde dentro, la pelea que ha realizado durante 3 semanas, aquí también, corriendo vertiginosamente.

Recuerdo que el inicio de nuestra carrera universitaria fueron tiempos de vértigo, de velocidad y de espectacular crecimiento para aquella generación, de clase obrera, que comienza su carrera en la UNED y termina su titulación en Psicología en Zorroaga a mediados de los 80 y, después de pasar por la *Summer School* de la Asociación Europea de Psicología Social Experimental en Bologna, comienza su tarea docente-investigadora con el espíritu crítico psicosocial recibido, tanto durante la formación en la carrera como en la estancia en Bologna: La crítica que entonces realizaba la EAESP a la psicología social dominante norteamericana (individualiza lo social y socializa la individualidad) fue una constante durante su tarea universitaria (esta crítica, además, recobra su importancia en la actualidad, vista la tendencia dominante actual de la Psicología Social). A los dos años ya éramos doctores, dos años después titulares y prácticamente después de un sexenio catedráticos, si bien, algunos debimos tardar un trienio más. Agus corría mucho durante esa década prodigiosa.

Por poner en el puzzle algunos recuerdos, podríamos comenzar con el Agustín de Eibar. Esa parte del Valle del Deba que la generación de Agustín mantiene en el recuerdo la sirena de Alfa que sonaba a las 12 en punto, para dar por finalizado el trabajo matinal. Las calles se llenaban de trabajadores de buzo azul caminando del taller a casa, jugando a pelota, txikiteando... Como en la película de “Novecento”. Mucha de esa laboriosidad se manifestó posteriormente en Agustín. En esta época le complacía también tocar la guitarra, tanto que comentaba, no hace mucho, que esa iba a ser su actividad principal una vez jubilado, lo que esperaba alcanzar en un par de años.

El Agustín de Donostia. Agustín fue un lector incansable, sobre todo en inglés, habiendo leído las obras básicas de la literatura. Obtuvo todos los sexenios posibles en sus años de profesor funcionario, llegando al tope: El último lo envió, días antes de ingresar en el hospital... Era una persona con una agudeza intelectual que le permitía asimilar y metabolizar sus numerosas lecturas, las cuales le conducían a realizar agudos análisis de la realidad, tanto en su tarea docente e investigadora, como sobre la realidad universitaria.

Aparte de su aporte institucional como decano en la consolidación de los nuevos planes de estudio y de su investigación sobre los diferentes procesos psicosociales que publicó en las revistas científicas, son de destacar sus aportes teóricos en publicaciones pioneras sobre, por poner algunos ejemplos, representaciones sociales, dimensión psicosocial de las emociones, estudio de identificación social y sectas, procesos de salud y sida, prejuicio, racismo y xenofobia, sobre Manejo del Terror, etc., fueron algunos de los temas donde se exployó teóricamente en sus libros.

Finalmente, el Agustín de las Últimas semanas. Su entereza en las últimas semanas fue de elogiar mostrando una enorme dignidad en su lucha por vivir. En la primera visita después de su ingreso en el Hospital, y ante la pregunta ¿qué tal Agustín?, nos respondió lo siguiente: Una putada, me ha venido a visitar la “señora de la guadaña”. En la última visita, habiendo estado hablando de lo sibarita que era con los vinos y, susurrando, a sabiendas de que le quedaba poco, en la despedida dijo “Vosotros ya lo celebrareis con vino”, lo cual entendimos como un permiso para brindar por la vida. En estas semanas finales es cuando hemos visto al Agustín más vitalista.

Es como si hubiera dado un paso hacia dentro de la muerte, hacia el lugar en el que la tranquilidad que desprendían sus sujetos experimentales era lo habitual. ¿No será por casualidad que su último artículo de investigación publicado en el *EJSP* trate ese tema?

Goian Bego.

Enviar manuscritos para este Boletín a:
boletinnoticias@sceps.es

Edita:

Sociedad Científica Española de Psicología Social

Director:

Álvaro Rodríguez-Carballeira

Director asociado:

Omar Saldaña

Barcelona

ISSN: 2387-0281

